

LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS DE MORONA ORGANIZADOS BAJO UNA ESTRATEGIA DE RED



VICENTE EDUARDO BENÍTEZ

1. Introducción

La fundación Comunidad Ambiente y Desarrollo Integral (COADESI), es una Organización no Gubernamental (ONG) local, sin fines de lucro, fundada en el año 2004. Busca realizar acciones conjuntas que permitan “mejorar las condiciones de vida de la población a través de la actuación en redes sociales y la realización de proyectos, que permitan la satisfacción de necesidades básicas, la capitalización del conocimiento, el fortalecimiento de la ciudadanía y la participación pública, y el manejo racional e integrado de los recursos productivos y naturales, en las áreas de intervención”.

En el año 2005 COADESI y Ayuda en Acción (AeA) firmaron un convenio de cooperación. En el marco de esta sociedad estratégica, COADESI inició la ejecución del proyecto Área de Desarrollo (Ad) Morona, con el fin de apoyar el desarrollo de la zona rural del cantón Morona, siguiendo los principios, valores y lineamientos de intervención de AeA.

En términos generales, el deterioro en la calidad de vida de la población del sector, es la consecuencia de usar abusivamente los recursos naturales, sin tener en cuenta la fragilidad del ecosistema. Esto se evidencia en el colapso de los sistemas de agua para consumo humano, la erosión del suelo y su consecuente pérdida de productividad, las plagas agrícolas y las enfermedades que asechan a los pobladores.

Otro de los rasgos que caracteriza de manera general a las comunidades que hacen parte del proyecto es la reducción del capital social, pues el liderazgo de las estructuras parroquiales aún no ha logrado generar consensos ni tampoco incidir en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. La coordinación y aprovechamiento de las capacidades institucionales son todavía insipientes, aunque son destacables los esfuerzos de gobiernos locales y agencias de cooperación, que buscan superar las limitaciones para el desarrollo social y económico del cantón y la provincia.

El presente estudio ha intentado recoger las experiencias desarrolladas durante los tres primeros años de operación de la Red Campesina Manos Unidas (RECAMU), no sólo con el fin de analizar su viabilidad y sostenibilidad como alternativa de desarrollo endógeno para los campesinos productores, sino también para identificar los aciertos y corregir los errores que ha tenido la implementación de dicha propuesta.

Es importante agradecer la existencia de este trabajo, al apoyo decidido de las fundaciones AeA y COADESI y sus directores ejecutivos Flavio Tamayo y Diego Illánéz, respectivamente; así como la participación y ayuda del equipo técnico del Ad Morona y la organización campesina RECAMU.

2. El concepto 'Red'

La red es una construcción social de la realidad, que tiene determinadas características: tamaño, densidad, composición, dispersión, homogeneidad o heterogeneidad, atributos de vínculos específicos y tipos de funciones.

El tamaño se refiere a la cantidad de personas o instituciones que la componen. La densidad tiene que ver con la cantidad de gente que interactúa en ella. La composición alude al tipo de individuos o instituciones que la integran. La dispersión se relaciona con lo geográfico: si trabajamos en medios rurales, la concepción de lo social se torna compleja puesto que la trama es muy abierta, en virtud de las distancias, y dificulta las posibilidades de vinculación. La homogeneidad o heterogeneidad queda determinada por las funciones de la red así como por los atributos de los vínculos que la determinan.

En cuanto a las características del vínculo, debe señalarse las siguientes:

- **Función prevaleciente:** si hay más personas en las cuales se busca apoyo, el vínculo de apoyo prevalece.
- **Multidimensionalidad:** hace referencia a cuánto puede abarcar, cuántas dimensiones puede tener la red, en cuánto puede abrirse a distintas posibilidades.
- **Intensidad:** expresa el grado de compromiso que la red puede establecer. Tiene que ver con la posibilidad de pasar del “yo” al “nosotros”.
- **La historia compartida:** son las experiencias vividas colectivamente por los miembros de la red.

2.1 La red social

Una ‘red social’ es un conjunto bien definido de actores -individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales-, que están vinculados unos a otros a través de una o un conjunto de relaciones sociales. Desde otra perspectiva, se dirá que las redes sociales son aquellas que responden a los intereses propios de la organización, pero con un alto grado de interés personal, y se generan para agregar valor a los procesos, mejorarlos o crearlos.

La red social no es un objetivo en sí mismo, es parte de una metodología para la acción, que permite mantener, ampliar o crear alternativas deseables para los miembros de esa organización social. Es una invitación a verse a sí mismo como un participante reflexivo y no como un ‘objeto social’ de la masa humana. Una red social no es solo un hecho social sino una oportunidad para la reflexión sobre lo social. Integrar una red significa trascender el simple ejercicio de lo acostumbrado desde perspectivas particulares.

3. Contexto de Morona

3.1 Características generales

El cantón Morona comprende una superficie de 4.606,9 km², consta de ocho parroquias rurales (9 de Octubre, Cuchaentza, Proaño, Río Blanco, San Isidro, Sevilla, Sinaí y Zuñac) y una parroquia urbana que corresponde a la cabecera cantonal: la ciudad de Macas.

El proyecto Ad Morona actualmente se desarrolla en: Zuñac, 9 de Octubre, General Proaño, San Isidro, Sinaí, Cuchaentza y la zona periférica de la ciudad de Macas, muchas de las cuales se encuentran dentro del área de amortiguamiento del Parque Nacional Sangay, declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO.

El cantón Morona tiene una población 70% mestiza hispano hablante y 30% indígena shuar, que suman más de 30.000 habitantes. Según los reportes estadísticos del INEC (2002), las variaciones en la proporción de género no son significativas, pues existen 14.000 hombres y 16.000 mujeres (49% y 51% respectivamente). Asimismo, del total de la población, el 45% vive en la zona urbana, mientras que el 55% en la zona rural.

De acuerdo al Plan de Desarrollo Estratégico Participativo del cantón Morona (PDEPCM), la pirámide poblacional la encabezan los menores de 14 años, quienes representan más del 42% de la población. A continuación se encuentran las personas comprendidas entre los 15 y 24 años, representando el 20%. A partir de esa edad se observa una disminución considerable de población, probablemente causada por efectos de la migración.

3.2 Rasgos etno-culturales

Dentro del cantón viven tres diferentes grupos: la nacionalidad Shuar, que han vivido ancestralmente en el territorio; los denominados 'macabeos', que son quienes llegaron al territorio hace mucho tiempo y forjaron una cultura propia; y, finalmente, los colonos mestizos, que son los venidos desde la Sierra, mayoritariamente de las provincias del Azuay, Cañar, Chimborazo y Tungurahua, en busca de oportunidades de desarrollo y que trajeron sus propias costumbres.

Estos tres grupos conviven en el territorio y están forjando una cultura original, pero esta convivencia intercultural, por más de una ocasión, ha traído problemas debido a disputas territoriales o por las diferentes formas de pensar y actuar.

Estas dificultades han desencadenado peleas, asesinatos y rencores, situaciones que hoy intentan solucionarse por medio del diálogo, sin que ello signifique una desaparición total de grupos antagonicos que buscan imponer sus formas de pensar y actuar.

3.3 La economía local: agricultura y ganadería

Dentro del cantón Morona, el 39% de la población es económicamente activa (15% mujeres y 24% hombres). Por los rasgos históricos de colonización, las principales actividades económicas del sector son la agricultura y la ganadería (50% de la población activa). A esto se suma un 12% de personas vinculadas al trabajo informal o el comercio. Mientras que solo el 2% de la población (800 personas) cuentan con los recursos para generar y fortalecer sus propios procesos productivos.

Se estima que el 16% de las Unidades de Producción Agropecuarias (UPA's), disponen de una superficie menor a 5 hectáreas, en tanto que el 19% de UPA's cuentan con una extensión entre 10 y 20 hectáreas. Este dato revela que existe una superficie donde es posible impulsar actividades más rentables y generadoras de empleo, como la producción para derivados microempresariales. No obstante, el 35% de UPA's están dedicadas a sistemas de subsistencia (seguridad alimentaria) y el 33% de la tenencia de la tierra no se encuentra legalizada.

En cuanto al uso del suelo, la mayor parte sirve para pasto cultivado (25%) y solo un 10% se lo utiliza para los denominado agrosilvocultivos o policultivos (mezclas de zonas arbóreas con maíz, yuca, soya, plátano y hortalizas).

Según datos del último censo agropecuario, papa china, yuca, camote y malanga, ocupan el 71% de la superficie cultivada y cosechada en el cantón. Es importante destacar que según este censo, todos los propietarios de tierras dedican menos del 15% de la propiedad a cultivos transitorios. Asimismo, quienes poseen menos de 5 hectáreas, dedican entre el 20% y 60% de la propiedad a cultivos permanentes. Finalmente el censo indica que todos los productores mantienen entre el 10% y 60% de la propiedad como montes y bosques.

Los principales productos que se comercializan son plátano, banano, orito, café, naranjilla, algunas hierbas aromáticas y hortalizas. La principal dificultad que atraviesa el sector productivo es la integración de las zonas productoras a los sitios de acopio y el traslado de productos a los mercados regionales. Una condición que influye en la posibilidad de comercio es la deficiencia en la calidad de los productos, lo cual limita la competitividad y el encade-

namiento a los segmentos del mercado. Además los costos de transportación y la pérdida de los productos en la pos cosecha son altos.

Por último, el cantón Morona se ha caracterizado tradicionalmente por producir ganado de carne. Se estima que existen aproximadamente unas 30.000 unidades bovinas; la mayoría mestizas y sin registros. El camal municipal registra un promedio de 330 reses faenadas durante un periodo de cuatro meses, teniendo un promedio histórico de 4.000 reses al año. Sin embargo esta actividad, en los últimos años, se ha visto afectada por las normas fitosanitarias y el precio de la carne, lo cual ha provocado que muchos de los ganaderos abandonen o cambien de actividad, evidenciándose una desproporcionada cantidad de potreros en relación al número de cabezas de ganado.

3.4 Estructura de empleos e ingresos

De acuerdo al PDEPCM, la Población Económicamente Activa (PEA) por grupo ocupacional, se distribuye de la siguiente manera: 31,74% son agricultores; 23,03% trabajadores no calificados; 15,93% operarios y operadores de maquinaria; 10,74% trabajadores de los servicios; 8,46% profesionales técnicos; 5,05% empleados de oficina. En general, el mayor porcentaje de la PEA trabajan por cuenta propia (47,19%).

En términos de género, la PEA está compuesta en un 62,86% por hombres y un 37,13% por mujeres. Por otro lado, las principales actividades a las que se dedica la población tienen que ver con el sector primario o agropecuario (46,11%), mientras que los sectores secundario y terciario abarcan sólo el 10,74% y el 36,80% respectivamente.

Un claro indicador de la pobreza en la zona es el alto porcentaje de migración, sobre todo, en la población joven, quienes salen en busca de mejores oportunidades de vida, abandonando las tierras y ocasionando problemas sociales como la desintegración familiar, drogadicción, prostitución, entre otros.

Esta pobreza se ve reflejada también en la demanda de las necesidades insatisfechas, que en el cantón Morona registra el 69% de los hogares, los cuales se caracterizan por la carencia de servicios básicos en sus viviendas, así como la falta de acceso a salud, educación y empleo. Esta realidad es visible con mayor fuerza en las zonas rurales del cantón, donde la mayor parte de la población es indígena.

4. La articulación de los productores agropecuarios

En torno a la conformación de redes, instituciones públicas y privadas se han esforzado para normar el funcionamiento de las organizaciones que trabajan en el área de la reactivación económica, con el fin mejorar el apoyo, sobre todo en el área rural.

En este sentido surgió la Coordinadora de Desarrollo Sustentable de Morona Santiago (CODESU MS), la misma que ha buscado agrupar a todos los organismos públicos y privados que trabajan por el desarrollo del cantón y la provincia, con el fin de consensuar acciones y políticas. Lastimosamente no todas las instituciones se han sumado a la propuesta e incluso las que están dentro de la CODESU MS, muchas veces no cumplen los acuerdos.

Del CODESU MS han surgido mesas de discusión, como la de Recursos Hídricos, Papachina, Forestal, Cacao o Ganadería, las cuales, actualmente, buscan las mejores formas de apoyar el desarrollo dentro de la provincia.

La estructuración de redes sociales dentro del cantón ha sido impulsada desde organismos gubernamentales y no gubernamentales; por desgracia, la falta de organización y visión ha hecho que estas redes no respondan a las necesidades para las que fueron creadas.

En el caso específico del proyecto Ad Morona, se ha estructurado la RECAMU, con el fin de organizar a los productores rurales para obtener en un mediano plazo una red que norme la producción y al mismo tiempo apoye los procesos de comercialización esenciales para el productor.

4.1 Objetivos y metas

La propuesta de articulación de los productores agropecuarios en el Ad Morona bajo una estrategia de red, se enmarca dentro del plan de acción delimitado por COADESI en el Plan de Intervención Trienal 2008-2010 (PIT). Para COADESI, de acuerdo al PIT aprobado por AeA, el fortalecimiento de las redes sociales, en este caso la RECAMU, se enmarca en uno de sus objetivos: “apoyar la reactivación económica de una red articulada de productores, con la inserción de bienes y servicios, mediante procesos de formación en administración de calidad, operatividad de las unidades de producción existentes y el impulso de espacios de concertación”.

Luego de las primeras discusiones llevadas a cabo con los dirigentes de las comunidades socias del comité campesino, se acordó el siguiente objetivo: “Planificar estratégicamente la producción local para armonizar y fortalecer la actividad comercial en forma ordenada y transparente, de tal forma que los campesinos locales se sientan motivados al ver que su economía crece. Por otro lado, se busca incidir en la generación de políticas públicas que vayan a fortalecer la reactivación económica de este importante sector campesino”.

Estos objetivos se propusieron en función de tres principios claves:

- Proteger y recuperar los recursos naturales.
- Garantizar la seguridad alimentaria de las familias campesinas, respetando su soberanía alimentaria.
- Fortalecer la actividad agropecuaria a partir de lo que sabe hacer la gente, para garantizar la sostenibilidad económica de las actividades agropecuarias.

Actualmente la misión de la RECAMU es: “Fortalecer la organizatividad de las familias y organizaciones de bases, para reactivar la economía rural con actividades microempresariales integrales orgánicas, e insertarse en el mercado con un precio justo y razonable, satisfaciendo la necesidad del consumidor e impulsando el gozo de una calidad de vida digna (salud, educación, economía y ambiente) en el contexto”. Para cumplir con dicha misión se han planteado los siguientes objetivos:

- Apoyar el mejoramiento tecnológico para la producción agropecuaria, artesanal y turística.
- Producir planificadamente bienes de buena calidad para la sociedad del cantón.
- Comercializar estratégicamente la producción obtenida en el sector rural y en especial de las familias agremiadas a esta Red.
- Buscar alianzas con las redes de comercio a nivel nacional e internacional, para posesionar competitivamente los productos estrellas en los diferentes mercados.
- Gestionar fondos económicos reembolsables y no reembolsables, para fortalecer la actividad agropecuaria, artesanal y turística.
- Participar en ferias y exposiciones agropecuarias, artesanales y turísticas para promocionar la producción local.
- Gestionar actividades en busca de la preservación y recuperación ambiental.

- Trabajar por el mejoramiento del conocimiento del campesino agropecuario, artesanal y turístico.
- Gestionar actividades para el mejoramiento de la salud y la educación a nivel rural, para beneficio de las familias agremiadas.

4.2 Metodologías

Como ya se mencionó, en el año 2005, COADESI se convierte en socio estratégico de AeA e inicia la gestión del proyecto Ad Morona. En el primer trienio 2005-2007; la gestión se encaminó a fortalecer la producción y productividad, buscando mayor eficiencia a través de innovaciones tecnológicas acordes a la realidad local; para esto, en un primer momento, se desarrolló una valoración de los medios productivos con los siguientes objetivos:

- Conocer la realidad del campesino en la finca.
- Conocer el promedio de ingresos y egresos familiares.
- Determinar las principales actividades dentro de la finca.

Luego de analizar los resultados de este primer diagnóstico, se llegó a la conclusión que debería diferenciarse a los productores que tienen posibilidades de inversión y de aquellos que no las tienen, para garantizarles a éstos, en un primer momento, una seguridad alimentaria por medio del trabajo en sus fincas, antes de incursionar en inversiones mayores.

Con aquellos productores que mantienen posibilidades de inversión, con el fin de no fomentar el paternalismo e incentivar el ahorro, se acordó apoyarlos para el mejoramiento de sus sistemas productivos por medio de un co-financiamiento dirigido, que benefició especialmente a los productores de ganado.

En el caso de los productores que no tienen posibilidades de endeudamiento, se les apoyó directamente por medio de la dotación de material, equipo, semillas y semovientes, dependiendo de la actividad que cada uno realice, con el fin de garantizar la alimentación familiar y sacar los remanentes al mercado. En este grupo las inversiones fueron mínimas.

Para ambos casos en un primer momento se conforman grupos de productores por comunidad, logrando un total de 16 agrupaciones. La intención es que estos grupos sean espacios de discusión, análisis y formación.

De igual manera, se acordó con los grupos que las inversiones serían devueltas así: 30% el primer año, 50% el segundo y 100% el tercer año. Los dineros recuperados debían ingresar a cada grupo con el fin de capitalizarlos, para que a largo plazo puedan generar más capacidad de apoyo a los asociados.

Dentro del Ad Morona existieron propuestas microempresariales, algunas de las cuales han sido implementadas por Fundación Natura, que para el año 2005 estaba en proceso de abandonar la zona. Otras fueron acogidas por la municipalidad y la curia. Bajo este argumento se acordó que la fundación COADESI inicie el apoyo a dichas microempresas, para que no queden abandonadas. Es así como se desarrollan diagnósticos de las cuatro microempresas en la zona de influencia del proyecto.

Cuadro 1
Microfinanzas presentes en la zona

COMUNIDAD	NOMBRE	PRODUCCIÓN
9 de octubre	Los Olivos	Harinas de Maíz, Plátano, Haba
Wapú	Taramak	Harinas de Yuca, Plátano, Papa china, Chonta; chifles de yuca y papa china
Luz de América	Luz de América	Panela Granulada
Playas de San Luís	Hierbas Aromáticos	Procesamiento de Hierbas aromáticas

Fuente: COADESI

Con estas microempresas, durante el primer trienio se desarrollaron acciones de capacitación y dotación de equipos y suministros necesarios para iniciar la producción.

Finalmente, se inició el apoyo a las propuestas ecoturísticas. En un primer momento con la estructuración de la red de turismo denominado SARDINAYACU, misma que acoge a cinco comunidades, dos de la etnia shuar (Wapú y Santa María de Tunants) y tres colono-mestizas (Playas de San Luis, Luz de América y Nueva Alianza), con quienes se invirtió en capacitación, infraestructura, equipamiento y menaje.

En este primer trienio las comunidades también observaron la necesidad de agruparse para obtener mejores resultados, tanto en lo económico

como en lo social, y es a partir del año 2006 que nace el Comité Campesino COADESI, agrupando a todas las organizaciones económicas que son apoyadas por la fundación del mismo nombre, incluidas las microempresas y la actividad turística.

A finales del año 2007, se elaboró el PIT 2008-2010, el mismo que con la experiencia recopilada en el PIT 2005-2007, plantea una intervención trienal zonificando el territorio del Ad Morona en tres microregiones de cooperación, las mismas que se agrupan en función de sus problemáticas y potencialidades sociales, espaciales, económicas y políticas.

Con esta propuesta territorial se continuó el trabajo planeado, acordándose en primer lugar ya no entregar insumos a los campesinos sino dinero, para que sean ellos quienes decidan dónde comprar, previo el análisis técnico de COADESI. Además, el nuevo PIT dispone que la recuperación de los fondos entregados ya sea realizada cada grupo, sino que se crea una cuenta de firmas conjuntas entre los delegados del Comité Campesino y COADESI, con la intención de reinvertir los dineros y beneficiar a más socios del comité.

Para el año 2008 el Comité Campesino cambia a Red Campesina Manos Unidas (RECAMU) con sus propios reglamentos. Este año empezó a funcionar el comité de crédito como una instancia comunitaria de control y aprobación de los fondos rotativos solicitados por los diferentes socios de la RECAMU.

Con el fin de dar cumplimiento a lo postulado en los objetivos de RECAMU y del proyecto Ad Morona, ese mismo año se acordó conformar el Centro de Ventas y Negocios Deletto Amazónico, como un sitio de venta para los productos de los campesinos y un centro de análisis del mercado local. Este centro se creó con fondos de COADESI provenientes de la recuperación de inversiones de los grupos organizados hasta el año 2007.

Durante el año 2009, el centro de ventas Deletto Amazónico quedó en manos de la fundación COADESI y las comunidades que aportaron los dineros iniciales, pues la inversión privada decidió vender sus aportes y retirarse de la sociedad.

Este año se trabajó en el fortalecimiento organizacional como una estrategia de sostenibilidad. Este fortalecimiento se dio a través de talleres de liderazgo y organización, así como en reuniones continuas de análisis y discusión sobre la problemática del campesino rural. Tampoco se descuidó el for-

talecimiento de conocimientos por medio de charlas y cursos sobre las diferentes actividades económicas que se llevan adelante en la zona.

4.3 Instrumentos

En primer lugar, con el fin de conformar los grupos productores, se desarrollaron reuniones comunitarias. Fueron espacios donde se expuso la propuesta explicada anteriormente. A partir de estas reuniones se armaron los grupos de interés en cada comunidad.

Ante la debilidad organizacional y falta de liderazgo, se llevaron a cabo talleres y se elaboraron normativas y reglamentos para orientar las actuaciones de los individuos y controlar sus acciones reprochables.

Frente al paternalismo se implementó una política de inversión, inicialmente como una propuesta de ahorro a nivel grupal y posteriormente conformando el fondo rotativo. Esta iniciativa fue aceptada plenamente por las familias -con ciertas excepciones que se alejaron del proyecto- y busca un horizonte de equidad y justicia social y ambiental.

El trabajo de campo estuvo marcado por visitas constantes a los diferentes productores, con el fin de brindar un asesoramiento personalizado. Se optó por incentivar la producción que cada uno de ellos desarrollaba tradicionalmente, para no irrumpir en el trabajo diario de los campesinos y respetar su espacio. El apoyo se les dio a través de mejoras tecnológicas, capacitación, ayuda para la compra de insumos, semovientes y mejoras de infraestructura. A las microempresas se les ofreció el mejoramiento de las maquinarias y la capacitación en el manejo de las mismas. Mientras en el caso del turismo, se aportó para la compra del menaje y el equipamiento necesario.

En cuanto a los instrumentos para motivar la participación de los pobladores, el primer paso fue la difusión, donde los miembros del equipo técnico del proyecto informaron de la propuesta a las comunidades con quienes se deseaba interactuar. En un segundo momento, se consultó y analizó las diferentes propuestas de las comunidades con el fin de adecuar la iniciativa original a la realidad local. El tercer paso fue el de la decisión conjunta, donde la propuesta final se presentó al debate comunitario para que todos los posibles involucrados estén de acuerdo. Finalmente llegó el momento de la actuación conjunta entre COADESI y cada una de las comunidades comprometidas.

Actualmente el proceso se encuentra apoyando a las iniciativas independientes por medio de los fondos rotativos y la capacitación no solo en temas económicos, sino también sociales como educación, salud, salubridad, etcétera.

En cuanto a la RECAMU, luego de haber sido conformada, se motivó la participación de sus socios a través del siguiente proceso:

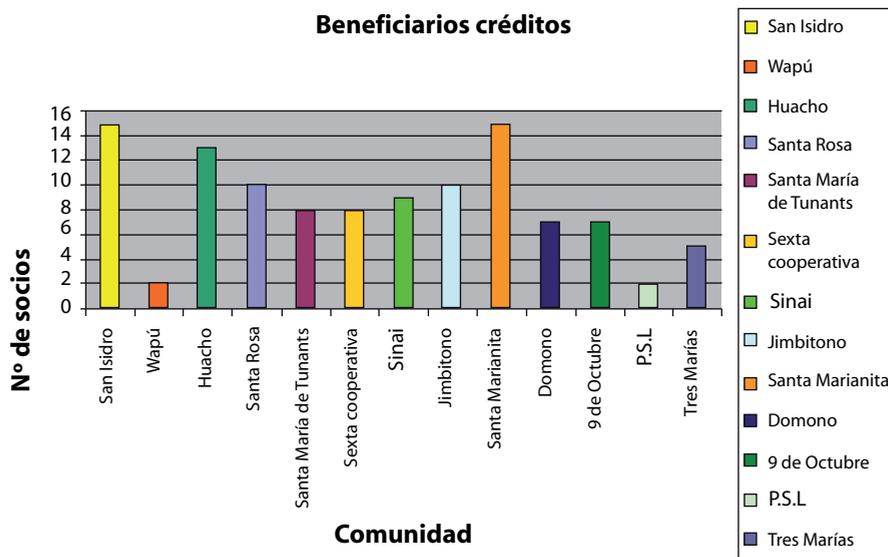
- **Iniciación:** se fue analizando con cada uno de los grupos la necesidad de conformar una organización más fuerte y unida, para obtener mejores resultados en el corto plazo.
- **Preparación:** con la coordinación de COADESI, inician las reuniones de los dirigentes de los diferentes grupos a fin de conocerse y observar sus similitudes y diferencias.
- **Participación:** por medio de análisis grupales, se fue determinado el papel que deben jugar los diferentes socios de la RECAMU, con el fin de lograr una organización de alta incidencia a largo plazo, tanto a nivel comunitario como cantonal.
- **Fortalecimiento:** actualmente la RECAMU busca una verdadera participación y para ello ha desarrollado varios análisis por medio de sociogramas y FODAS, los mismos que han determinado agendas de trabajo a corto y mediano plazo.

4.3 Actores involucrados

Como ya se mencionó, COADESI, a través del departamento de Economías Locales, desde el 2005 ha venido trabajando en la organización de un gremio campesino que permita consensuar y ejecutar acciones, para lo cual conformaron grupos de trabajo en catorce comunidades. Sin embargo, en el 2008, el surgimiento de la RECAMU constituyó un aporte fundamental para la conformación de dichos grupos, pues al ser una organización de segundo grado, logró involucrar a 16 organizaciones rurales dedicadas a la actividad agropecuaria, micro-empresarial, turística y artesanal.

Actualmente la RECAMU la integran productores de las comunidades 9 de octubre, Jimbitono, Huacho, Domono, San Isidro, Sexta Cooperativa, Santa Marianita, Sinaí, Tres Marías, Santa Rosa, Santa María de Tunants, Wapú, Playas de San Luís, Santa Marianita y los beneficiarios del proyecto de turismo, sumando un total de 114 miembros.

Cuadro 2
Beneficiarios por comunidad



Fuente y elaboración: Autor

En cuanto a la composición sociocultural y las relaciones de género, el 32% de los socios de la RECAMU pertenecen a la etnia shuar y el 68% son colono-mestizos; mientras que el 80% son mujeres, quienes tienen un papel protagónico pues de las 11 organizaciones de productores 8 tienen como presidente a una mujer, además de los 7 miembros que dirigen la RECAMU, 5 son mujeres.

5. Logros alcanzados con la Recamu

En una primera instancia, el desarrollo del proyecto de estructuración de la red ha dado como resultado un grupo humano conformado por los campesinos de la zona rural pertenecientes al Ad Morona, trabajando bajo una misma filosofía y buscando un objetivo común, resultado que puede verse en el desarrollo y fortalecimiento de la RECAMU.

Un logro adicional es la constitución de RECAMU como una organización de segundo grado, pues cuenta con líderes que piensan en el desarrollo, no solo desde el punto de vista económico, sino también social, como lo menciona su propio reglamento.

Esta orientación es ratificada por el Lic. César Samaniego, perteneciente al grupo de la parroquia San Isidro y actual presidente de la RECAMU, quien dice: “como presidente, mantengo la esperanza que con esta organización vamos a mejorar la situación de las familias campesinas agrupadas en la red. Empezamos varias comunidades dedicadas a la agricultura y crianza de animales menores como cuyes, pollos, chanchos, entre otros. Iniciamos pensando solo en lo económico, pero hoy, gracias a las capacitaciones de la fundación, tenemos con la REACAMU la perspectiva de formar una cooperativa de ahorro y crédito solidario, donde no solo se hable de economía, sino de todo el bienestar humano, es decir: salud, educación y organización de los socios. A veces hemos tenido dificultades por la falta de aporte de los compañeros y compañeras, pues no siempre entendemos bien lo que queremos, pero aspiramos ir mejorando esa situación por medio del trabajo conjunto y las capacitaciones”.

Un segundo resultado son los procesos de capacitación llevados a cabo en los diferentes grupos de la RECAMU, pues esta formación ha contribuido a mejorar el manejo de los procesos productivos elevando los niveles de ganancia, como lo menciona Rosa Arévalo de la comunidad Tres Marías: “hemos tenido muchas capacitaciones en temas de grupo, liderazgo, crianza de pollos, agricultura, cuidado de plantas... y eso ha sido muy bueno, pues nosotras mismas siempre pedimos más capacitaciones para saber más y poder cuidar mejor nuestras hortalizas, todas sabemos que eso nos ayuda y esperamos seguir aprendiendo”.

Dentro de los procesos de formación es importante mencionar los encuentros de todos los socios de la RECAMU, uno en el 2007 y el otro en el 2008. Fueron espacios en los que se contó con cerca de cien participantes, quienes además de tratar temas relacionados con medio ambiente, producción, salud, educación y organización, tuvieron la oportunidad de conocerse entre sí.

Otro de los resultados percibidos por los socios de RECAMU es el préstamo de los fondos rotativos, pues gracias a este dinero han podido implementar de mejor manera sus propuestas productivas y quienes han accedido

a un segundo y hasta tercer préstamo, han mejorado sus iniciativas con el fin de obtener mejores ganancias. Este hecho es resaltado por Jorge Tankamash de la comunidad Santa Marianita: “yo mismo me he beneficiado con los préstamos para criar pollos.

De igual manera, hay quince compañeros más que han sacado préstamo. Yo, como representante de crédito, siempre digo que tenemos que trabajar juntos para no quedar mal y por el bien de la comunidad. Los préstamos son beneficiosos porque apoyan a los compañeros en piscicultura, avicultura y agricultura. Esto es una gran ayuda, pues toda la familia trabaja en conjunto para salir adelante. Gracias a los préstamos hemos aumentado nuestros trabajos y esperamos que nadie quede mal”.

Para lograr esto, fue necesario estructurar un reglamento de manejo de los fondos rotativos, el mismo que delimita montos, plazos, requerimientos y otras condiciones importantes para el buen manejo del dinero.

Dentro del proceso de entrega de fondos rotativos, hasta el presente se han dado 144 créditos, beneficiando a los 114 socios de la RECAMU. Estas inversiones van dirigidas especialmente a la crianza de pollos y en menor cantidad a otras actividades como agricultura, ganadería, piscicultura, etcétera.

Adicionalmente, se observa una reactivación de las microempresas de la zona que han iniciado los procesos de legalización para poder comercializar sus productos a nivel, lo cual beneficiara no solo a los socios de las diferentes microempresas sino a los productores de la zona, pues se constituirán en los proveedores de la materia prima.

El centro de ventas y negocios Deletto Amazónico, constituye otro de los resultados tangibles, puesto que es el medio por el cual un 80% de los productores de la RECAMU comercializan sus productos, a más de ser un centro para el abastecimiento de productos de primera necesidad a costos accesibles y de calidad garantizada.

También ha sido un logro que la RECAMU sea reconocida como una organización campesina por los gobiernos locales (municipalidad, consejo provincial) y seccionales (juntas parroquiales). Gracias a ese convencimiento, se ha obtenido apoyo de estos organismos para emprender las capacitaciones y el mejoramiento de las infraestructuras, además de haber logrado un proyecto para el fortalecimiento del Deletto Amazónico con la cooperación

alemana DeD, por un monto de US \$ 8.000, que fueron invertidos en compra de equipamiento, publicidad y capital de operación.

Por último, con el fin de conocer experiencias similares en otras zonas del país, se han organizado giras de observación a Santo Domingo de los Tsáchilas y la Mitad del Mundo, donde los dirigentes de la RECAMU y campesinos socios tuvieron la oportunidad de observar organizaciones semejantes, con más años de experiencia, ya fortalecidas desde la parte social y económica. Esto les permite mantener una visión a futuro respecto a su organización.

6. La Recamu: una propuesta sostenible

La sostenibilidad está garantizada en un primer momento desde la parte socioorganizativa. De allí que es necesario continuar fortaleciendo los diferentes grupos para que los socios se involucren cada vez más al ver que la RECAMU en verdad representa sus intereses, no solo económicos sino sociales. Por eso es importante continuar fortaleciendo a la organización por medio de charlas y talleres de liderazgo, así como fomentar el debate interno, para ir clarificando cada vez más la visión de la red.

Por el momento, esta interiorización se está afianzando por medio de los dirigentes, quienes han comprendido la funcionalidad e importancia que tiene la red para el desarrollo socioorganizativo. Igualmente, la RECAMU en la actualidad, cuenta con el reconocimiento de otras instituciones que seguirán apoyándola en el logro de sus objetivos. Además, se espera que a mediano plazo la red pueda convertirse en una organización de derecho, lo que le permitiría ser la voz de los productores rurales del cantón Morona.

Desde su nacimiento, la propuesta tuvo como meta la sostenibilidad económica, de allí el haber instaurado como normativa la recuperación de inversiones dentro del grupo y la conformación -en un segundo momento- del fondo rotativo, pues con la recuperación de los fondos se espera reinvertirlos y lograr una mayor cobertura. Sin embargo, para lograr esta sostenibilidad es necesario capacitar al comité de crédito en el manejo de recursos y bajar las tasas de morosidad dentro del fondo, así como convertir este fondo rotativo en una instancia más fuerte (una caja de ahorro o un miembro de la red de microfinanzas rurales) con el fin de garantizar recursos una vez que COADESI concluya su gestión del proyecto Ad Morona.

Asimismo, la propuesta está garantizada porque intenta ser integral, preocupándose desde la producción primaria y el procesamiento, hasta la comercialización por medio del Centro de Ventas y Negocios Deletto Amazónico, que ha nacido como un sitio de abastecimiento y venta de productos, pero que a mediano plazo será quien maneje la información del mercado y la producción, además de ser el distribuidor de los productos de la RECAMU.

Finalmente, dentro de la sostenibilidad no se puede dejar de mencionar las microempresas y la actividad turística, que desde el análisis de mercado tienen un fuerte potencial, siempre y cuando continúen los procesos de fortalecimiento organizacional y manejo empresarial y contable, pues la ausencia de estos elementos no ha permitido que las propuestas funcionen en su totalidad, aun cuando sus productos y servicios tienen una gran demanda.